

Intervención de la diputada María Irene Montiel Servín, con el tema “El día del Niño”.

El presidente:

Bien, entonces se cierra esta primera lista de participaciones y se concede uso de la palabra a la diputada María Irene Montiel Servín, para intervenir para el mismo tema hasta por 10 minutos.

La diputada María Irene Montiel Servín:

Con su venia, presidente.

Buenas tardes, compañeras diputadas, compañeros diputados, medios de comunicación y a todos los que nos siguen por las diferentes plataformas digitales.

Mañana 30 de abril conmemoramos el Día de la Niña y el Niño, como mamá, como mujer y como representante popular, sé que hablar de la niñez no debe ser solo para hablar de festejos, de regalos o de sonrisas momentáneas.

También debe ser espacio para hablar de preocupación, de desvelo y de una profunda responsabilidad, porque hoy en México y en Guerrero muchas niñas y muchos niños no están celebrando, están sobreviviendo.

Mientras aquí hablamos del festejo, miles de madres de nuestro Estado siguen preguntándose si sus hijas, si sus hijos estarán seguros al salir de

casa, si podrán ir a la escuela sin miedo, si habrá comida suficiente o si podrán recibir atención médica cuando la necesiten.

Y esa no es una percepción, es la lacerante realidad ante la propaganda oficial de que vamos bien, tan solo en enero de 2026, 12.941 niñas, niños y adolescentes, fueron víctimas de delitos en México, incluyendo violencia familiar, delitos sexuales y hasta homicidio.

Eso significa que todos los días niñas y niños sufren violencia, además, vivimos en un contexto donde millones de familias enfrentan una crisis silenciosa, la falta de acceso a servicios básicos.

Hoy se reconoce que más de 54 millones de personas en México carecen de acceso a servicios de salud, por ejemplo, lo que afecta directamente a nuestra niñez y en Estados como Guerrero, estas condiciones se agravan más por la pobreza, por la marginación y por la violencia que vivimos todos los días.

Como mamá, sé que una niña o un niño siempre dice la verdad, por eso creo en lo dicho por las niñas y niños participantes en el pasado Parlamento Infantil, en que con su visión, con su dolor, con sus palabras sencillas y en cada intervención nos compartieron los temas que les lastiman profundamente, tales como la creciente violencia, el abuso sexual que no termina de irse, el acoso escolar que sigue presente, el preocupante consumo de drogas que ahora inicia a partir de los 10 años de vida, la inaceptable discriminación por su color de piel o a las mujeres por actitudes machistas que aún persisten.

Las muertes y las desapariciones que han dejado niños huérfanos y pueblos fantasmas, que aún hay niños caminando kilómetros con el estómago vacío, que haya hambre, pobreza y falta de justicia.

Que continúa la deforestación y la progresiva amenaza del cambio climático, así como la escasez de

agua, pero me llama mucho la atención que también observen que hay violencia institucional de parte de servidores públicos que usan el cargo solo para servirse o promoverse y nos demandan que dejemos de ser espectadores porque está bien que hagamos leyes, pero también piden que las hagamos cumplir, nos los están exigiendo desde el año pasado.

Desde el Partido Acción Nacional lo decimos con claridad y con mucha firmeza, no puede haber un México justo si no hay una niñez protegida, la niñez no es un discurso, es una prioridad moral, es una prioridad constitucional y es una prioridad humana.

Nuestra Constitución establece que todas las autoridades debemos garantizar el interés superior de la niñez, pero la realidad nos está diciendo que estamos fallando, compañeros.

Frente a esta realidad no venimos solo a señalar, venimos también a proponer, porque como madre

sabemos algo muy claro, los problemas no se ignoran, los problemas se enfrentan.

Por eso, desde el partido Acción Nacional pedimos al gobierno trabajar en las siguientes acciones.

Primero, impulsar un fortalecimiento real del Sistema de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes en Guerrero con presupuesto suficiente, evaluación y resultados medibles.

Segundo, crear e implementar Programas Estatales de Prevención de Violencia Infantil con atención psicológica, acompañamiento familiar y coordinación con escuelas y comunidades.

Tercero, garantizar el acceso efectivo a servicios de salud para la niñez, especialmente en las zonas rurales e indígenas, donde hoy la ausencia del Estado duele más que nunca.

Cuarto, impulsar políticas de apoyo a madres y padres de familia, porque la familia es la primera red de

protección y cuando la familia falla, muchas veces es porque el Estado también está fallando.

Quinto, fortalecer la seguridad en entornos escolares y comunitarios para que ninguna niña para que ningún niño tenga miedo de jugar, de aprender o de simplemente ser feliz.

Compañeras diputadas, compañeros diputados, ser oposición no es estar en contra de todo, es tener el valor de decir lo que está mal y la responsabilidad de proponer cómo corregirlo.

Hoy desde Acción Nacional alzamos la voz por quienes no tienen un micrófono, por quienes no votan, pero sí sienten, sí sufren y sí esperan, porque cada cifra que mencionamos tiene un rostro, tiene un nombre, tiene una mamá que sufre y como mamá yo no puedo conformarme con discursos, como mamá también quiero resultados.

Que este 30 de abril no sea solo una fecha de celebración en el calendario,

que sea un llamado a la conciencia nuestra y de la sociedad, un punto de inflexión para dar un paso adelante de avance en los temas de nuestras niñas y niños trajeron a la casa del pueblo, llevándose la esperanza de que vamos a buscar darles el cauce necesario y no volverles a fallar.

Reflexiono finalmente que la grandeza de un Estado no se mide por lo que promete, por lo que se hace, pero no resuelve, sino también por cómo cuida a sus niñas y a sus niños, que son el futuro de nuestro Estado y de nuestra nación, y hoy en Guerrero, nuestra niñez y sus familias exigen respuestas, exigen soluciones porque ya no pueden seguir esperando más.

Es cuanto presidente.